

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO EN 31 DE ENERO DE 1865

Redacción y Administración: Calle del ARR, núm. 63... PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN... PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS... EN LA 1.ª PLAZA... EN LA 2.ª PLAZA... EN LA 3.ª PLAZA...

SESIÓN PATRIÓTICA

NUESTRA RECONSTITUCIÓN NAVAL

«Cumplidamente ha llevado la comisión y el gobierno este debate. Nada motivaría ni intervención sin ciertas afirmaciones que aquí se han lanzado...»

Hace más de un cuarto de siglo que viene siendo la Marina el objetivo principal de mis gestiones y de mis debates. Debemos tener Marina, aunque para tenerla sabemos que es preciso hacer gastos y grandes sacrificios.

Se me ha querido presentar como enemigo de la Marina, cuando, por el contrario, siempre me he dedicado a esos estudios, y en el Congreso Naval hablé de ello en relación con lo que podría costar. En 1904 volví a ocuparme del asunto, y ahora, apenas vuelto al poder, me apresuro a presentar un proyecto de reconstrucción de la Armada, que podrá ser erróneo, pero que está inspirado en la mejor voluntad de servir a la patria.

Por eso en el proyecto señalamos las cargas que consideramos pueden corresponder a cada uno de los años, repartiendo el esfuerzo en forma que parece que no se hace nada extraordinario, porque sería una imprudencia financiera el desequilibrar las fuerzas económicas del país, y para ello hay que ir adquiriendo los materiales modernos según vayan presentándose y no querer hacerlo todo de repente.

Alguien ha dicho que faltaba en el proyecto por señalar un límite, pero éste no puede haberlo, ya que lo que deseamos es que sigan dando todas las cosas precisas en pró del buen camino emprendido, con arreglo a los medios con que se cuenten. Además, poner límite sería coartar la facultad de las Cortes venideras.

Se ha dicho que en el proyecto nada se reorganiza, y sin embargo, yo aseguro que trae una organización completa, desde lo más bajo a lo más alto. Podrá tener quizás defectos, pero yo no conozco otra traza por nadie, y el que no haga más que murmurar y criticar, no hace obra para la patria. (Muy bien.)

Yo quisiera que surgiera un hombre capaz de organizarlo y dirigirlo todo, aunque esto se llame centralismo.

Yo creo que no hay más que tres caminos para llevar a cabo nuestro propósito: ó seguir, con los arsenales del Estado como están, ó cerrarlos y yendo a construir al extranjero, ó, finalmente, seguir con ellos fomentando las iniciativas privadas del país, aportando a ellos capitales también privados. Yo creo que alguien opina que podrían obtenerse en el extranjero, pero el gobierno no ha sido de esta opinión. Para no serlo ha tenido el gobierno razones políticas y económicas, cuales son que es imprescindible que tengamos diques, puertos de refugio, etc., y además no llevar capital al extranjero en lugar de favorecer el fomento y desarrollo de las industrias de nuestro país. Por eso hemos aceptado el último sistema, dejando campo libre a las industrias nacionales.

Habrán algunas dificultades. Sr. Alvarado, pero habrá que vencerlas por fuerza. Por eso tenemos también que pedir la ayuda de todos y si alguien puede concretar más, se lo agradeceremos nosotros y el país.

Dicen las bases: «concurrir público para contratar» y se dice así porque no se puede decir otra cosa por las muchas incógnitas que hay en la contratación.

«Es que por esa acusación de ambigüedades vamos a renunciar a una obra tan grande y patriótica? No censuréis sin sustituir, porque eso no es patriótico.»

Deseo terminar: habéis visto que en el proyecto nada hay que no sea inspirado en un alto interés del país y ajeno por completo a las luchas políticas. Estoy seguro que todos, sin distinción, os inspiraréis en los mismos ideales que yo, y que al tratar esta cuestión, dejaréis a un lado todo lo que no sea en interés de la patria, las luchas políticas, las miras particulares y las frases de pesimismo basadas en recuerdos de pasadas desgracias. (Grandes aplausos.)

El Sr. Moret consume el primer turno en contra del art. 1.º

Quiero antes recoger—dice—algunas alusiones del jefe del gobierno en su importantísimo discurso. Son momentos difíciles los que atravesamos, y todos debemos decir aquello que pensamos, alejando nuestro ánimo de toda pasión política. Nosotros entendemos que es preciso reorganizar el poder naval de España. Además, cuando tuvimos conocimiento de antiguas negociaciones que llevaba España, en el terreno diplomático, respecto a Marruecos, digamos. Es preciso estar preparados para todo; necesitamos restaurar nuestras fuerzas navales, y no ser como aquel labriego que miraba en el hogar, con los brazos cruzados, como las aves de rapina se lo llevaban todo.

Es preciso no desconocer que gran parte de la opinión no piensa como nosotros, recelosa y desilusionada, sin duda por tentativas anteriores. Sin embargo, yo procuraré exponer mi criterio en el transcurso de la discusión é ir sentando lo que piensan mis amigos.

Es preciso que afirmemos que no solamente vamos a tener barcos, sino a reconstituir nuestras industrias navales y acudir lo menos posible al extranjero para que no se envíen allí capitales que ya no tienen que volver. La fuerza de la raza española nos permite pensar en la rehabilitación y resurgimiento rápido del poder naval y militar como Italia, que al mismo tiempo ha conseguido ver como sus industrias crecían.

Desgraciadamente, contra la administración de la Marina se ha dicho mucho, y más que nadie por el Sr. Maura. Por esto yo, para evitar que estos juicios sigan, he de pedir que la intervención de la Marina se haga por el Estado como la de otros ministerios civiles.

Yo soy un adversario de S. S. y del partido conservador, pero tengo la seguridad de que cuando se tratase del interés de la patria, todos los aceros, los vuestros y los nuestros, apuntarían en la misma dirección.

Sin embargo de esto, me veo precisado a separarme en parte de las ideas de S. S. en lo que se refiere a la cuestión económica, pues ha abandonado S. S. el camino emprendido por el Sr. Villaverde.

No niego que sea necesario reconstituir las fuerzas navales, pero debemos desarrollar por

la defensa de las costas y puertos es la base primordial del mismo. «Debo hacer una observación, añade; la cifra de doscientos millones que figura en el proyecto no es definitiva, pues solo es la primera etapa de un camino, y si no se ha señalado otra superior, es porque los contratos de obras no pueden ser muchos. Esos doscientos millones son el comienzo, y al votar la primera peseta, sabéis, ó debéis saber, que a ella seguirán muchas más inevitablemente. (Gran atención en la Cámara.)

Ya sé yo que aquí se ha dicho que, construida la escuadra que proponemos, no vamos a vencer a Alemania ni a Inglaterra (risas), pero precisa recordar, en contestación que, una vez empezada la construcción, los gastos irán en aumento, porque lo que proponemos hoy es tan solo lo más urgente en este asunto.

Ahora reparamos las antiguas y pobres unidades que teníamos, y con esas nuevas aumentamos también la consignación de entretenimiento.

Uno de los más graves errores sería querer improvisar y salir de la antigua inacción con una nerviosidad innecesaria.

Por eso en el proyecto señalamos las cargas que consideramos pueden corresponder a cada uno de los años, repartiendo el esfuerzo en forma que parece que no se hace nada extraordinario, porque sería una imprudencia financiera el desequilibrar las fuerzas económicas del país, y para ello hay que ir adquiriendo los materiales modernos según vayan presentándose y no querer hacerlo todo de repente.

Alguien ha dicho que faltaba en el proyecto por señalar un límite, pero éste no puede haberlo, ya que lo que deseamos es que sigan dando todas las cosas precisas en pró del buen camino emprendido, con arreglo a los medios con que se cuenten. Además, poner límite sería coartar la facultad de las Cortes venideras.

Se ha dicho que en el proyecto nada se reorganiza, y sin embargo, yo aseguro que trae una organización completa, desde lo más bajo a lo más alto. Podrá tener quizás defectos, pero yo no conozco otra traza por nadie, y el que no haga más que murmurar y criticar, no hace obra para la patria. (Muy bien.)

Yo quisiera que surgiera un hombre capaz de organizarlo y dirigirlo todo, aunque esto se llame centralismo.

Yo creo que no hay más que tres caminos para llevar a cabo nuestro propósito: ó seguir, con los arsenales del Estado como están, ó cerrarlos y yendo a construir al extranjero, ó, finalmente, seguir con ellos fomentando las iniciativas privadas del país, aportando a ellos capitales también privados. Yo creo que alguien opina que podrían obtenerse en el extranjero, pero el gobierno no ha sido de esta opinión. Para no serlo ha tenido el gobierno razones políticas y económicas, cuales son que es imprescindible que tengamos diques, puertos de refugio, etc., y además no llevar capital al extranjero en lugar de favorecer el fomento y desarrollo de las industrias de nuestro país. Por eso hemos aceptado el último sistema, dejando campo libre a las industrias nacionales.

Habrán algunas dificultades. Sr. Alvarado, pero habrá que vencerlas por fuerza. Por eso tenemos también que pedir la ayuda de todos y si alguien puede concretar más, se lo agradeceremos nosotros y el país.

Dicen las bases: «concurrir público para contratar» y se dice así porque no se puede decir otra cosa por las muchas incógnitas que hay en la contratación.

«Es que por esa acusación de ambigüedades vamos a renunciar a una obra tan grande y patriótica? No censuréis sin sustituir, porque eso no es patriótico.»

Deseo terminar: habéis visto que en el proyecto nada hay que no sea inspirado en un alto interés del país y ajeno por completo a las luchas políticas. Estoy seguro que todos, sin distinción, os inspiraréis en los mismos ideales que yo, y que al tratar esta cuestión, dejaréis a un lado todo lo que no sea en interés de la patria, las luchas políticas, las miras particulares y las frases de pesimismo basadas en recuerdos de pasadas desgracias. (Grandes aplausos.)

El Sr. Moret consume el primer turno en contra del art. 1.º

Quiero antes recoger—dice—algunas alusiones del jefe del gobierno en su importantísimo discurso. Son momentos difíciles los que atravesamos, y todos debemos decir aquello que pensamos, alejando nuestro ánimo de toda pasión política. Nosotros entendemos que es preciso reorganizar el poder naval de España. Además, cuando tuvimos conocimiento de antiguas negociaciones que llevaba España, en el terreno diplomático, respecto a Marruecos, digamos. Es preciso estar preparados para todo; necesitamos restaurar nuestras fuerzas navales, y no ser como aquel labriego que miraba en el hogar, con los brazos cruzados, como las aves de rapina se lo llevaban todo.

Es preciso no desconocer que gran parte de la opinión no piensa como nosotros, recelosa y desilusionada, sin duda por tentativas anteriores. Sin embargo, yo procuraré exponer mi criterio en el transcurso de la discusión é ir sentando lo que piensan mis amigos.

Es preciso que afirmemos que no solamente vamos a tener barcos, sino a reconstituir nuestras industrias navales y acudir lo menos posible al extranjero para que no se envíen allí capitales que ya no tienen que volver. La fuerza de la raza española nos permite pensar en la rehabilitación y resurgimiento rápido del poder naval y militar como Italia, que al mismo tiempo ha conseguido ver como sus industrias crecían.

Desgraciadamente, contra la administración de la Marina se ha dicho mucho, y más que nadie por el Sr. Maura. Por esto yo, para evitar que estos juicios sigan, he de pedir que la intervención de la Marina se haga por el Estado como la de otros ministerios civiles.

Yo soy un adversario de S. S. y del partido conservador, pero tengo la seguridad de que cuando se tratase del interés de la patria, todos los aceros, los vuestros y los nuestros, apuntarían en la misma dirección.

Sin embargo de esto, me veo precisado a separarme en parte de las ideas de S. S. en lo que se refiere a la cuestión económica, pues ha abandonado S. S. el camino emprendido por el Sr. Villaverde.

No niego que sea necesario reconstituir las fuerzas navales, pero debemos desarrollar por

igual las obras públicas y la enseñanza, porque sin ellas no podríamos atender a los gastos que aquella origina. Estas son, con la Marina, fuerzas paralelas, convergentes al mismo fin, y su desarrollo general será nuestro programa. El país aceptará el sacrificio que se le impone, pero confiando en que también se hará algo en Fomento y cultura.

Dirigiéndose al ministro de Marina, declara que el personal de la Armada ha pagado culpas que no ha cometido, pero que hay que dejarlo en condiciones de que no pueda cometerlas y enseñarle con arreglo a los adelantos de la ciencia naval moderna.

«Es que quien maneja el «Princesa de Asturias» puede, por ejemplo, manejar el coloso «Luisitania»? Perdonadme que acuda a ejemplos del extranjero. Ved lo que hizo el Japon, é imitadme: envió sus marinos a estudiar a Alemania é Inglaterra, y así el almirante Togo, con los restos de una escuadra, destruyó la flota del gran pueblo ruso. (Grandes aplausos.)

Deseo que las auras del extranjero penetren en la patria; que sintamos las auras de los Pirineos, y que todos los españoles salgan a estudiar fuera de nuestro país.

El discurso del Sr. Maura me ha emocionado, pues la tarde de hoy puede marcar una época en nuestra historia, pero hay que tener energía y seguir un camino, especialmente los que tenemos fe en España. He oído evocar la imagen del Quijote y llamarnos locos á los que la hemos evocado. Yo y llamarnos locos á los que la hemos evocado. Yo el quiero recoger para mí esa censura y entrar en el número de los locos. Yo quiero morir en cualquier parte, víctima de la locura, á vivir, como el bellaco de Sancho Panza, de la bellacuerda de su pequeño espíritu, que no le sirvió más que para volver á su casa con el ruido estrepitoso, la albarda rota y unos cuantos cardenales en las costillas de los palcos que había recibido.

El Sr. Maura: ¡Y volví, que no todos vuelven! El Sr. Moret: ¡Y volví, pero más le hubiese valido no volver, porque de haber muerto en un rincón ignorado, al menos no hubiese inspirado compasión y lástima; porque en todas las tumbas que he visitado he visto algún instrumento de grandeza ó de combate, he visto una palabra que recordaba algún hecho, que significaba un sacrificio, pero no he visto en ninguna lápida ni la vara de medir, ni la bolsa repleta de escudos, recogidos ante Dios dónde y de qué manera. (Muy bien.)

Y cuando en contra de esa idea y á los años míos siento este entusiasmo y lo olgo calificar de locura, vuelvo la vista atrás para irme de este mundo con los locos que en los primeros tiempos del Cristianismo murieron en el Circo, con los locos que embarcaron con Colón para buscar un Nuevo Mundo, con los guerrilleros españoles que murieron en los campos de batalla, ignorados por conservar su patria.» (Grandes aplausos en todos los lados de la Cámara, iniciados por el señor Maura.)

El Sr. Maura: Los que tenemos una función directa nos corresponde una responsabilidad, y actuando contra la opinión debemos cumplir siempre aquello que estimamos nuestro deber. Pedía el señor Moret la intervención del Estado en los gastos de la Marina, y esto está ya en el mismo proyecto. Lee la disposición pertinente.

Explica luego la consignación que habrá de incluirse en los sucesivos presupuestos, y que habrá de ser siempre en aumento también para Obras públicas y cultura.

El Sr. Canalejas: Nosotros siempre hemos protestado del aislamiento y hemos pedido alianzas, cueste lo que cueste, como decía el Sr. Maura; pero hoy que decir con franqueza si la escuadra, los ferrocarriles estratégicos y el resurgimiento militar responderán solo á un plan ó tienen otro alcance. «Se trata de ocultar así el que no vayamos á un resurgimiento de la Hacienda?»

Hay que exigir responsabilidades y pesar bien las consecuencias de esa política; hay que tener en cuenta la discontinuidad de la acción, no entre varios partidos, sino aun en uno mismo, pues á veces se emprenden grandes obras que luego no pueden realizarse por este mismo estado de los partidos. Hay que tener en cuenta todo ello para resolver con acierto.

Privadamente ha llegado el gobierno á conseguir el asentimiento de las oposiciones á este proyecto y á esta política; pero yo quiero desde luego hacerlo público; estamos identificados en un sentimiento patriótico para cooperar al concierto europeo. (Aplausos de la mayoría, iniciados por el señor Maura.) Aquí no hay para todos mas política que España; quien así no piense, jamás gobernará aquí. (Grandes aplausos.)

El Sr. Maura: Mis aplausos son bastante contestación á las palabras de S. S. (Se sienta. Grandes aplausos.)

El Sr. Azórate: No había hablado hasta ahora, pero tengo que hacerlo ante el mas sencillo, mas elocuente y mas trascendente discurso que en su vida ha pronunciado el Sr. Maura. Voy á hablar, pues, en nombre de esta minoría. Aquí se ha dicho que no puede seguir el statu quo y hay que hacer escuadra; pero la opinión en este caso no piensa así porque se le ha engañado, porque el pueblo lo que quiere es salvar la patria y ese proyecto es un medio de salvarla, por eso, siendo democrático, no me opondré á él.

No habrá para ello que hablar de la raza española para que resurja, porque si hoy no la vemos es porque no gobierna; pero la raza existe y saldrá á la luz; en eso confiamos.

Ahora vamos á hacer una escuadra. ¿Cómo? Eso es lo único que discutiremos. El Estado de nuestros arsenales ha sido fatal y las cosas costaban triple porque no había orden alguno.

A uno le preguntaban: ¿Cómo ha costado tanto tal barco? Y se contestaba: Porque á su costa se han hecho la puerta del Arsenal y otras cosas.

Hay, pues, en primer término que ir á la construcción evitando abusos. Saber y fuerza, dijo en un memorable discurso en el ministerio de la Guerra el Sr. Salmerón, y eso es lo que yo deseo para mi patria.

El Sr. Maura agradece el patriotismo que todos demuestran y ofrece toda clase de facilidades en la discusión del proyecto.

El Sr. Ventosa: Para que no se crea que los solidarios permanecemos mudos en este debate, intervengo.

Con entusiasmo he oído al Sr. Maura y mis manos se hubieran juntado para aplaudirle cuando ha hablado de la integridad de España; pero eso sucede conforme con el principio de la defensa nacional siglo creyendo que no hay proporcionalidad entre el proyecto y los medios del país.

Se han dicho tales cosas de la administración de la Marina, que yo creo que se imponía aún un período de liquidación de las causas de la catástrofe. Hay un lunar mas y es que se podrán hacer las obras por administración, aunque en último término, nosotros hubiéramos querido antes la re-

constitución de la Marina mercante y demás energías nacionales, pero ante la necesidad de defender la patria, todos estamos de acuerdo. De todos modos, se impone que se diga que no creemos tenga la eficacia necesaria el proyecto, si á despertar la raza de España no concurren aquellos que manejan la bolsa y la vara de medir, y todas las energías nacionales. La minoría solidaria tiene fe en el gobierno actual.

El Sr. Maura: La vida económica es á veces la organización de los egoísmos. (Grandes aplausos.) Todos tienen que cooperar al despertar de la raza, y así se conseguirá mejorar la administración. Todos estamos prevenidos, y nosotros somos los primeros interesados en acertar, pues sobre nosotros pesa el sacrificio de la responsabilidad. Cuando sienta que sus manos quieren unirse para aplaudirme, hágalo, Sr. Ventosa, que todos ganaremos con ello. (Grandes aplausos en toda la Cámara.)

El Sr. Pella (en nombre de la minoría carlista): Triunfo parlamentario inmenso ha sido el del señor Maura. Se habla de defender la patria y todos hemos de contestar: muy bien, señor presidente, hágase. Entre nosotros no habrá nadie que no anhela la regeneración de la patria, y por eso nosotros tendemos con gusto la mano á este gobierno y le decimos: Dios ponga dentro en sus manos. Evita que se malgaste el dinero del país y piense el ministro de Fomento de que él es el que puede hacer mas porque el resurgimiento de España sea un hecho.

Terminaré recordando que nuestro angusto jefe D. Carlos nos ha dicho: «Antes que todo sois españoles y vuestros brazos son de la patria.»

Habrán los demás hablado con mas elocuencia, pero con mas patriotismo, no.

El Sr. Maura: Habílissimas son las palabras de S. S., y el gobierno las agradece.

El Sr. Clairac: En nombre de los integristas, doy también un voto de confianza al gobierno.

Y se levanta la sesión á las 8.30.

La catástrofe de Riudecañas

Una visita á Torrente.—Detalles interesantes

A pesar del tiempo transcurrido desde la horrible catástrofe de Riudecañas, en Torrente no decae la terrible impresión que produjo el triste fin de las infortunadas familias de los Sres. Baviera. La citada villa continúa de duelo, y ondeaban á media asta las banderas en el Ayuntamiento y en las Sociedades Trabajadoras del Campo, Centro Artístico Musical, Circulo Católico Obrero de San José, Centro Torreniense Obrero, Sociedad Artística Musical, Sociedad Obrera de Albañiles, Sociedad Venatoria, Circulo Republicano, Sociedad de Toneleros y otras que no recordamos.

La mayoría de las casas tienen todavía medio cerradas sus puertas en señal de duelo. En el Circulo Católico Obrero, del que era presidente el infortunado D. Tomás Baviera, comenzó anoche, á las ocho, á rezarse un rosario en sufragio de las almas de las siete víctimas, siendo pequeños los espacios locales de dicho centro para contener á los que acudieron á rendir este piadoso recuerdo á la memoria de los que perecieron en la catástrofe.

Esta mañana, á las nueve, como dijimos ayer, se celebrará en la iglesia parroquial de Torrente una solemnisísima misa de Requiem por el eterno descanso de las víctimas, acto al que se asociará todo el vecindario. Asistirán el presidente de la Diputación Sr. Valldecañas, todas las autoridades, corporaciones y sociedades de Torrente.

Completando nuestras anteriores informaciones, que siempre en los primeros momentos resultan algo confusas, vamos á ampliar los detalles que recogimos ayer en los domicilios de las infortunadas familias de D. Tomás y D. Fermín Baviera.

La primera, que habita en la casa núm. 15 de la calle del Colegio, la componían: D. Tomás Baviera Baviera, de 52 años, ex alcalde de Torrente, propietario y comerciante en vinos, su esposa doña Dolores Miquel Ros, de 48 años, y sus hijos Eduardo, de 23 años; Virginia, de 25; María, de 18; Carmen, de 15; Josefina, de 10; Tomás, de 8, y Julio, de 6.

La de D. Fermín, que vive en la casa núm. 28 de la plaza del Castillo, la formaban: D. Fermín Baviera Baviera, de 55 años de edad, propietario; su esposa doña Bienvenida Ros, de 52 años, y sus hijos Tomás, de 30 años, casado; José, de 28, casado; Fermín, de 24; María, de 18, y Bienvenida, de 16.

El día 15 del actual, los hermanos D. Tomás y D. Fermín, con sus hijas Virginia y María, y María y Bienvenida, respectivamente, marcharon á aquella capital y realizar la periódica liquidación de su hermano D. Manuel, que posee almacenes de vino en Sans y Barcelona, que era socio con ellos en dicho negocio.

Las hijas de D. Tomás y D. Fermín, que no conocían la Ciudad Condal, hicieron el viaje con la natural alegría. Como ya dijimos, D. Fermín Baviera tenía en Barcelona, siguiendo la carrera de Farmacia, á su hijo Fermín, quien acompañaba constantemente á sus hermanas y primas, enseñándoles todo lo más notable de la capital. Hubo que pensar en el regreso, y como continuaba la huelga de los alumnos de Farmacia, el joven estudiante, dando ya por comenzadas las vacaciones de Navidad, pensó pasar las próximas fiestas en Torrente al lado de su familia.

Los padres y los cinco hijos salieron el lunes último de Barcelona en el expreso, subiendo á un departamento de primera. El octavo asiento lo ocupó D. Manuel Baviera, quien se despidió de sus hermanos y sobrinos en la estación de Sans. El lugar que dejó vacante lo ocupó un caballero francés.

Pocas horas después ocurría entre Cambrils y Hospitalet la catástrofe que ya conocieron nuestros lectores, y en ella perecieron D. Fermín, sus hijos Fermín, María y Bienvenida, y las hijas de don Tomás, Virginia y María. El padre de éstas fué sacado gravemente del departamento, falleciendo al ser conducido al hospital de Cambrils. El viajero francés, al choque de la catástrofe, fué lanzado por la ventanilla, á la que iba asomado, resultando lleso.

A la estación de Valencia acudió á recibir á las familias de los Sres. Baviera, el criado de confianza de D. Tomás, llamado José Alberich, quien al saber la catástrofe tomó el primer tren que salía, dirigiéndose al lugar del suceso, encontrándose allí con D. Manuel, que hizo lo mismo desde Sans.

Ayer mañana, en el tren correo de Barcelona, regresaron de Cambrils, á donde fueron con objeto de presenciar la inhumación de los cadáveres de las víctimas, á mas del citado criado, D. José Baviera, hijo de D. Fermín, el comandante de ingenieros D. Julio Corvera Baviera, el secretario del Ayuntamiento de Torrente D. Daniel Ballesteros, D. Pascual Miquel Ros, el médico D. Miquel Reig, D. Pascual Silla Miquel, D. Constantino Muñoz y D. Francisco Torán.

Los cadáveres de las víctimas fueron trasladados desde Monroig á Cambrils y depositados en el Hospital de esta última población. Anteaayer, á las tres y media de la tarde, se verificó el entierro. Fué una imponente manifestación de duelo, á la que se asoció en masa el vecindario, marchando tras los siete féretros, hombres y mujeres, ancianos y niños.

La fúnebre comitiva, á cuya cabeza iban los parientes y amigos de las víctimas, se dirigió á la iglesia parroquial, donde el clero, con cruz alzada, entonó un responso. Acto seguido, el señor cura dictó lectura á una sentida carta del señor arzobispo de Tarragona, asociándose al duelo general y ofreciéndose á costear si era preciso el entierro de los que sucumbieron en la catástrofe.

Reorganizado el cortejo se dirigió al Cementerio donde fueron enterrados los cadáveres en un espacioso terreno donde se construyó un panteón provisional hasta que, transcurridos los años que marca la ley de Sanidad, sean trasladados á Torrente.

Las esposas de D. Tomás y D. Fermín se hallan en cama, siendo bastante grave el estado de la primera.

Otras víctimas

En el tren despañado venían dos hermanos de la religiosa sor Cándida, de la Casa de Beneficencia, uno de ellos apoderado de los señores duques de Medinaceli, pereciendo ambos en la catástrofe. El objeto de su viaje era visitar á su hermana. Ayer se le comunicó á ésta la terrible noticia, y exusado es decir la profunda impresión que recibió.

Detalles técnicos

He aquí los que se dan: «El ministro, según el examen técnico del puente verificado, se inició en el cuarto tramo, rompiéndose las dos primeras viguetas del segundo y todas las del primero, y produciéndose la caída de tres coches, que han quedado por completo destruidos.

El citado puente consta de 12 tramos, cuya designación numérica empieza á contarse en el sentido de Valencia á Barcelona.

Como el tren procedía de Tarragona, había recorrido ya ocho tramos cuando se inició el descarrilamiento, sin que hasta aquel mismo punto hubiera ocurrido alguna novedad en dicho trozo de puente.

El accidente tiene relación grande con el ocurrido en 1903, en Puente Montalvo.

La velocidad que llevaba el tren era la reglamentaria, y al entrar en el puente se tomaron las acostumbradas precauciones.

La máquina que conducía el convoy, pesaba 38 toneladas, y era, por tanto, de tipo ligero.

Pidiendo la revisión de la línea

El Ateneo Mercantil ha remitido un telegrama al ministro de Fomento pidiendo la revisión facultativa de toda la línea de Valencia á Barcelona, suspendiendo el servicio de trenes hasta quedar garantida la seguridad personal y excediéndose á que se hagan efectivas las debidas responsabilidades.

La Asociación de Obreros en General recibió el siguiente telegrama, contestación del presidente del Consejo de ministros: «Recibido su telegrama. Desde primer momento fueron adoptadas las mas eficaces precauciones conducentes á asegurar plena justicia con ocasión siniestro Riudecañas.»

D. Vicente Sanchis y Guillem

La noticia de su muerte nos produce dolorosa impresión: era una personalidad saliente, tanto por su competencia militar, como por sus méritos literarios. Valencia pierde uno de sus hijos más beneméritos.

De familia valenciana, nació en esta capital el año 1849. Hizo sus primeros estudios en las Escuelas Pías y en la Universidad, y completa demostración de su claro talento fué el haber entrado en el Colegio de Artillería de Segovia con el número uno, y haber salido de él con el mismo número en su promoción á teniente. Al poco tiempo fué destinado á las fábricas de Placencia y de Elbar, donde dirigió la transformación primera de los fusiles antiguos al sistema Berdan. En 1871 marchó á Cuba de capitán y ganó el empleo de comandante en aquella campaña. Pasó luego á los Estados Unidos, y allí estuvo cerca de seis años adquiriendo material de guerra para el ejército español. Los fusiles que compró fueron más de trescientos mil. Allí formó parte de la comisión española para la Exposición de Finlandia. Actualmente, y desde hace ya algunos años, era coronel.

Desde 1880 estaba en España prestando sus servicios en varios regimientos, sin que se hubiera fijado la atención pública en aquel ilustrado militar, cuando lo sacó del montón la efervescencia que produjeron las proyectadas reformas del general Casola. Estaba entonces el comandante Sanchis en el ministerio de la Guerra, cuando se arrojó de cabeza en aquellas peligrosas polémicas, revelándose como orador fogoso y escritor facilísimo. Un brindis, en quintillas, pronunciado en un banquete, le valió un arresto y con él la celebridad. Estaba ya convertido en hombre político, y fué á las Cortes en 1891 y luego á las de 1893, figurando entre los amigos de Romero Robledo, y ganando un puesto entre los oradores parlamentarios con la enmienda al discurso de la Corona, que apoyó en la segunda de aquellas legislaturas. Pocos meses antes de la muerte de Cánovas, se separó del partido conservador é ingresó en el liberal.

Su competencia en los asuntos militares le llevó á la secretaría general del Congreso Hispano-Portugués-Americano de 1892, á la de la comisión española para la Exposición de Chicago en 1893, á la delegación española para la Exposición de Burdeos en 1895, y á otras comisiones no menos importantes. Publicó varias Memorias sobre asuntos profesionales, y dirigió los periódicos de este carácter *El Eco Militar* y *El Reducto*.

En la prensa política demostró ser un valiente luchador y además un literato de viva imaginación y de tendencias modernistas. Bien lo demos-

Establecimientos Recomendados

Loza, cristal y porcelana
de Vicente Martínez Sanz

Grandes existencias en todos los artículos de este extenso ramo.—Especialidad en vajillas y mayólicas.—Grandes rebajas en precios.—PERIS y VALERO, 17 (antes Paz).

HUEVO FLAN

Surtido: Fresa, Café, Piña, Chocolate, Almendra, Pistacho, Naranja, Frambuesa, Vainilla y Limón.—Bote: 65 céntimos. Depósito: JOAQUÍN OLMOS, ultramarinos.—Especialidad en quesos y embutidos.—San Vicente, 181, y Suredal, Mar, 56.

La Cadena.-Gran Vaquería Suiza

La primera establecida en Valencia.—Leche superior; primer premio de honor en el concurso de Valencia de 1902. Servicio á domicilio en tarros precintados dos veces al día.—Precio: 45 céntimos litro; 25 medio litro.—Despacho: calle de Libreros, 6, Valencia.

Año Cristiano

15 tomos 15 pts.-Imp. Domenech, Mar, 56

Chocolates

Viuda de R. COMOS
Especialidad á la vainilla.
SANTA CATALINA, 16

Ropa blanca

Confecionación especial en ajuares para niños y equipos para novias.
Luis Vives, 4, entresuelo

Grandes talleres

de mármoles
S. ORTIZ
Especialidad en Lápidas
MIGUELETE, 8.-VALENCIA

L' IDEAL

Sombrillas y abanicos.—No comprar sin visitar este casa.
San Vicente núm. 2, Chaffán

Bordones

Ouercas y guitarras; exportación á provincias y Ultramar.—Andrés Martín, sucesor de Almonaci, Barcelona, 17.

Biblioteca Teológica Popular Económica DIOS

Un tomo 75 céntimos.
Imp. Domenech, Mar, 65

LA LAMBERT

La mejor y más barata de las máquinas para escribir
50 duros al contado
60 duros á 5 pesetas semanales
13, Campaneros, 13

LA TOS FERINA

(Coqueluche)

Sea cual fuere su intensidad y carácter se corrige y cura con él

Jarabe pectoral antiséptico y las Gotas Maravillosas del Dr. Greus

Estos productos se expenden en todas las farmacias y droguerías bien surtidas y especialmente en la farmacia Viuda del Dr. Greus, plaza de Santa Catalina, 4, y en su Laboratorio, Peris y Valero, antes Paz, letra N.

La Fosfatina del Doctor Greus

Alimento completo, nutrición de los niños, alimentación de las madres durante el periodo de la gestación, de las nodrizas, de los convalecientes, ancianos y debilitados.

Es el mejor alimento para criar á los niños sanos y robustos sin nodriza, ayuda la dentición, corrige las diarreas y da fuerza á todo el organismo.

¡¡MURIÓ LA CALVICIE!!
USANDO EL
CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO



Ha quedado comprobado por infinidad de eminencias médicas, que el Céfiro de Oriente-Lillo es el único preparado en el mundo que hace renacer y crecer el cabello, bigote y cejas; impide su caída, evita las canas y cura todas las enfermedades del cuero cabelludo, como son: *Tiña pelada, escaña pilosa, alopecia seborrea (cabeza grasienta), caspa, humores, etc.*, etc.

Millones de personas que han usado el Céfiro de Oriente-Lillo certifican y justifican sus prodigiosos resultados.

El que es calvo ó le cae el cabello es porque quiere, pues mediante contrato

¡¡Nada se paga si no sale el cabello!!

Puede darse mayor garantía en el éxito infalible del tan renombrado Céfiro de Oriente-Lillo?

Consulta por el inventor *D. Melodoro Lillo, Rambla de Canaletas, núm. 13, 1.*—BARCELONA, de 3 á 6, días festivos de 10 á 1.

También se dan consultas á provincias por escrito, mandando un sello para la contestación.

Venta en todas las buenas Perfumerías, Bazares, Droguerías, Farmacias y Peluquerías, á 5 pesetas franco

AVISO IMPORTANTE

25,000 PESETAS se apostarán contra igual cantidad, al que pretenda demostrar que existe en el mundo un preparado que dé mejores resultados que el

CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO

Servicios de la Comp.ª Trasatlántica

BUQUES

Línea de Cuba y Méjico
El día 17 de diciembre saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de la Coruña, el vapor **ALFONSO XII** directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinación para el litoral de Cuba á isla de Santo Domingo.

Línea de Nueva-York, Cuba y Méjico
El día 25 de noviembre saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor **MONTEVIDEO** directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados-Unidos, y litorales de Cuba á isla de Santo Domingo. También admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Habana.

Línea de Venezuela-Colombia
El día 11 de diciembre saldrá de Barcelona, el 18 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor **ANTONIO LOPEZ** directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto-Rico, Habana, Puerto-Limón, Colón, de donde salen los vapores el 19 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto-Cabello y La Guayra, etcétera, admitiendo pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto-Rico. Se admite pasaje para Puerto-Plata, con trasbordo en Puerto-Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Puerto-Rico. También carga para Maracaibo, Curaçao, Coro y Ocumán, con trasbordo en Puerto-Cabello, y para Trinidad, con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas
El día 2 de diciembre saldrá de Valencia y el 6 de Barcelona, el vapor **CLAUDIO LOPEZ** directamente para Cebu, Fort-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa Oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos-Aires
El día 9 de diciembre saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor **LEON XIII** directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos-Aires.

Línea de Fernando-Póo
El día 25 de noviembre saldrá de Barcelona, el 26 de Valencia y el 30 de Cádiz, el vapor **SAN FRANCISCO** para Fernando-Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Línea de Canarias
El día 17 de cada mes saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor **M. L. VILLAVERDE** directamente para Tánger, Casablanca, Mascará, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Sta. Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso, haciendo las escalas de Las Palmas, Oádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Tánger
Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes. Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados. Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES:
Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la B. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y de Fomento de 14 de abril de 1904, publicada en la «Gaceta» de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestreos que le sean entregados, y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Para más informes dirigirse al agente consignatario en Valencia, **M. MANGIANO** (barón de Vallvert), SAN VICENTE, NÚM. 157.—En el Grao informará: **D. Juan Bautista Lloverá**, Contramuelle núm. 15.

Servicio regular de vapores.

Para LONDRES
El vapor **OPAL** saldrá el 2 de diciembre.

Para LIVERPOOL
El vapor **FRANCOESCO MUSNER** saldrá el día 30 del corriente.

Para Newcastle
El vapor **SAPPHIRE** cargará el día 2 de diciembre.

Para GLASGOW
El vapor **MARINER** cargará el 3 de diciembre.

AMSTERDAM y ROTTERDAM
El vapor **SATURNUS** saldrá el 30 del actual.

El vapor TITAN cargará el 4 de diciembre.

Para GENOVA
El vapor **ALEMAGNA** saldrá el 30 del actual.

Consignatarios: Sres. Hies y Compañía, Colón, 72.

Compañía de Vapores Viscosa de Sevilla.
El vapor **GASTILLA** saldrá el 2 de diciembre directo para Málaga, Cádiz y Sevilla, admitiendo carga y pasajeros.

El vapor VALENCIA saldrá el 2 de diciembre, directo para Barcelona y Marsella, admitiendo carga y pasajeros.

Se aseguran las mercancías de riesgo marítimo por 55 céntimos del Centro Océano de aseguradores.

Consignatarios: F. y M. Pérez; Agente: Carlos, Ojuna, 27, Grao.

Almendros
Hay algunos millares para la venta, de clase marcona y excelentes plantas para escoger al precio de 80 céntimos de peseta la planta; embaladas y puestas sobre vagón á 55 céntimos de peseta. Término de Mogenta, partida del Picayo ensa de la Esperanza. Para tratar: Sr. D. Pedro Gómez (el Capitán), Arrabal, Mogenta.

DINERO SIN COMISION
á comerciantes, industriales y propietarios. Intereses desde el 5 0/0 anual. Compra-venta y administración de toda clase de fincas. Anticipo de rentas. Operaciones rápidas. Despacho reservado. No se admiten corredores. Razón, calle de Colón, 80, bajos, derecha.—Teléfono, 80. De 10 1/2 á 4 y 7.

Gran almacén de coches de lujo
Compra-venta y cambio de carruajes de todas clases, de Mariuau Andren. Coches nuevos, seminuevos y usados. Carruajes de media portilla y cerrados. Hernán Cortés, 16, interior.

Guitarras
Fabricación especial para aficionados.
San Vicente, 146.

Alfombras
EN BUEN USO. Se venden dos grandes, muy baratas.—Don Juan de Austria, núm. 3, bajo.

Molino Harinero
Hay uno para alquilar en Puebla de Valhona. Detalles en esta ciudad, Maldonado, 18 de 9 á 12.

Venta de tierras
Se venden varios bancales de tierra buena, de primera y un huerto de naranjos en el término de Oliva.—Darán razón en dicho pueblo, el perito agrónomo Francisco Moló, y en Valencia, calle de Cuarte, número 15, piso segundo.

Almacén de maderas
de todas clases y dimensiones corrientes, propias para carpentería y carpintería, de las procedencias más acreditadas de Europa y América.

Ylarío y Alpera
sucesores de Viuda é Hijos de C. Ylarío. Casa la más antigua de esta plaza. Primeros importadores de esta región. Depósito y serrería: Camino del Grao, junto á la Orca.—Despacho: Lauria, 30, chaffán Colón.—Teléfono núm. 88.

SOLUCION PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El Remedio (las ENFERMEDADES DEL PECHO más eficaz) las TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS para curar las BRONQUITIS CRÓNICAS
L. PAUTAUBERGE, 22, Rue Jules-Lévy, París y las principales farmacias.

Maderera Valenciana
Calle del Barco, 10, Grao, Valencia.—Teléf. 1189
Cajas para cebolla, muy baratas.
Cajas para naranja, muy baratas.

VERSOS... DE LA JUVENTUD
por Teodoro Llorente
Se vende en la Administración de LAS PROVINCIAS, al precio de TRES PESETAS

DIOS Biblioteca Teológica Popular Económica
Un tomo 75 céntimos.—Imp. Domenech, Mar, 65

CREMA DE BISMUTO
de ANDRES y FABIA
Cura prontamente las diarreas simples y crónicas, las diarreas de los niños, por rebeldías que sean, y todas las afecciones que dependen del tubo digestivo.
De venta: farmacia frente al campanario de San Martín, de D. O. López Moreno (antes Andrés y Fabiá).
Calle de San Vicente, núm. 17.

El Príncipe Cachemira
por Pablo Samiere
(Prohibida la reproducción)

(CONTINUACIÓN)

Lejos de vivir tan espléndidamente como hacía antes, había restringido los gastos de su casa, y pasaba por realizar economías en las mismas rentas de su padre, que se estimaban de ciento á ciento veinte mil francos.

Si, pues, las ganancias del juego en la Bolsa habían reportado á Raimundo una fortuna personal de un millón, próximamente esta fortuna, junto con la del conde de Olligny, le constituiría más tarde un haber de cuatro millones.

Por de pronto, las madres de familia le dirigieron sus mas graciosas sonrisas.

Una catástrofe imprevista iba á aumentar todavía el prestigio de que empezaba á estar rodeado.

Pronto iba á hacer tres años que el conde vivía, ó mejor dicho, vegetaba en Trier. Todos los días, de cuatro á cinco en el verano, y de una á dos durante el invierno, el criado especialmente afecto á su servicio por Raimundo, le hacía dar un paseo por el sol.

Ahora bien; el camino mas próximo, el mas cómodo, puesto que comunicaba por una puerta con el jardín de la casa, era el camino de orilla del río.

Un día Andrés paseaba á su amo, como de ordinario, por este camino, y empujaba ante él el sillón de ruedas.

De pronto, por torpeza, por distracción quizás, se aproximó demasiado cerca de la orilla, y el sillón estuvo á punto de volcar. Andrés trató de contenerlo, pero no lo consiguió mas que á medias, porque el sillón que había conseguido incorporar, se le escapó de las manos, rodó rápida-

mente por la abrupta pendiente de la orilla y desapareció en el Sena con el enfermo, sin que éste hiciera el mas pequeño movimiento ni proferiera el menor grito.

Andrés quedó un momento paralizado por el estupor. Descendió el talud, esperando, probablemente, que su amo iba á reaparecer en la superficie; pero no distinguió mas que un remolino imperceptible, después el río recobró su habitual serenidad.

Andrés no sabía nadar. Fué á buscar socorro, se apresuró, pero estaba tan turbado, que le fué imposible indicar exactamente el sitio en que el accidente había ocurrido. Solo al cabo de una hora se retiró del río el sillón que el ahogado no había abandonado.

En el mismo sillón se le transportó á casa de su hijo. Oierito que no había en la apariencia una gran diferencia entre el cadáver que rodaba hoy y el vivo que se paseaba ayer.

Se advirtió á Raimundo, por despacho telegráfico, de lo que acababa de ocurrir, y se apresuró á ir á Trier, acompañado de los dos más antiguos amigos de su padre.

Andrés se arrojó á sus piés, sollozaba y se golpeaba el pecho.

—Levantaos.—le dijeron los amigos del conde,—sabemos bien que no ha sido por vuestra culpa.

Raimundo, aterrado, parecía no ver ni oír nada.

Como se temía que la vista de aquel cadáver le impresionara demasiado, se lo llevaron de allí. Al día siguiente, sin embargo, quiso rendir al conde los últimos deberes, y presidió él mismo el duelo, al que se asociaron los nombres más distinguidos y los más altos personajes.

Aquella muerte, prevista desde hacía tiempo, menos el fatal accidente que le había precipitado, hizo de Raimundo uno de los más ricos herederos de la nobleza francesa.

La fortuna le hubiera hecho la partida demasiado hermosa si no le hubiese suscitado algunos enemigos.

¿Quién no los tiene?

Raimundo tenía más que muchos otros; entre ellos aquellos con quienes había alternado en su juventud y á quienes él miraba ahora por encima del hombro.

La atención de aquellos se había despertado al principio, cuando su antiguo compañero de jolgorio había pagado sus deudas y hecho sus primeras imposiciones. Sabían perfectamente que Raimundo no poseía nada un año antes.

Creyeron también aquella fábula de ganancias inesperadas en la Bolsa? Quizás; pero no dejaron de insinuar que aquellas ganancias eran ilícitas, porque en el caso de que Raimundo hubiera perdido no le habría sido posible pagar sus diferencias.

El día en que el conde de Olligny pereció de una tan deplorable manera, hubo un murmullo general en el campo de los envidiosos. Fueron mas lejos de lo que jamás se habían atrevido.

Hasta aquí no acusaban á Raimundo mas que de ser un mal hombre; ahora le acusaron de ser un parricida.

Pretendieron que Raimundo había preparado por bajo mano aquella catástrofe, que no había hecho venir al conde á Trier con otro objeto.

Añadieron que Raimundo había colocado á propósito cerca de su padre á Andrés, su alma condenada, que tenía una reputación bien conocida de astucia y de avaricia.

Todo el mundo conoció esta horrible versión, pero nadie quiso, ó mejor dicho, se atrevió, á darla fe.

Por el contrario, Raimundo de Olligny consiguió crearse en el mundo una cierta consideración.

Sin duda su fortuna era para algunos cosas; pero la habilidad ó la franqueza con la cual exhibaba las faltas del pasado, entraban igualmente por mucho.

No se le conocía el menor lazo equivoco.

Si embargo, en el momento en que entró en el hotel, le entregaron una carta de escritura fina y apresada, sobre la cual arrojó un vistazo.

La reconoció sin duda, porque antes de rom-

per el sobre no pudo reprimir un gesto de impaciencia.

La recorrió desde luego con una indiferencia desdenosa; pero súbitamente sus cejas se fruncieron, y con cólera estrujó la carta entre sus manos.

—¡Ah! ¡Pardiez, que esa no me maree!—murmuró con tono amenazador.

Cuales proyectos alimentaba Raimundo de Olligny

El conde Raimundo de Olligny tenía ahora treinta y cuatro años.

Era un hombre de aspecto bastante insignificante, es decir, que iba como los demás, correctamente peinado, cuidadosamente afeitado y perfectamente vestido.

Sus largas patillas y sus bigotes algo mas claros que sus cabellos castaños, rizados con tenacillas todas las mañanas por su ayuda de cámara.

Su fisonomía no ofrecía nada de particular, y sin la expresión desconfiada de su mirada, hubiera parecido á la de todos ó casi todos un gentleman de nuestra época.

Tal como era, sin embargo, con sus labios delgados, hábilmente disimulados por su bigote, aquella fisonomía carecía de franqueza.

La mirada, hipócrita é indecisa, erraba sin cesar bajo los párpados caídos, y no se fijaba jamás sobre una persona ó un objeto, sino con visible vacilación.

El conde era delgado y de alta estatura, pero sus miembros eran débiles y desaparecían casi en los botones vestidos que los cubrían.

Tenía el temperamento nervioso, color bilioso, apariencia enfermiza, y sin embargo no había estado jamás enfermo.

De la vida fácil que había llevado antes, de las relaciones que se había creado en su juventud, había quedado en su aspecto el aire especial que se encuentra en nuestros días en la mayor parte de los jóvenes de buenas familias.

Aparte de esto, sus maneras no carecían de elegancia, su conversación no estaba desprovista de ingenio. Se adivinaba su buen origen en el fondo de aquella naturaleza ingrata y tan poco simpática.

Se decía que pensaba casarse; pero se añadía que buscaba la menos una joven de su gusto que una mujer rica, hermosa y capaz, sobre todo, de llenar su papel de ama de casa.

No faltaban madres que le habían, por decirlo así, arrojado sus hijas en sus brazos, jóvenes vivas, cuyas miradas habían buscado las suyas, pero hasta aquí no se había pronunciado en favor de ninguna de ellas. Había recibido sus ataques con un marcado desdén.

Las únicas mujeres hacia las cuales había conservado la formas respetuosas que le imponía la educación, eran las que no tenían necesidad de él ó que no habían hecho nada por seducirlo.

Entre estas se encontraba la señora de Vercelles.

Cien veces había encontrado en sociedad al conde de Olligny; le conocía, le saludaba, le hablaba, pero jamás había intentado nada por llevarlo á su casa.

Las infidelidades que el conde había cometido á la madre, las había tenido para con la hija.

Ella había respondido al conde en el mismo tono, sin separarse de la fría reserva que guardaba en semejante casos con todos los que la casualidad la ponía en contacto.

Fué sin duda esta prudente reserva de la madre, que le hizo perder el interés en el hijo.

Se irritó al principio, después se interesó en el juego; y resolvió reducir á las rebeldes á capitular.

No obtuvo mas que la misma conducta por parte de la hermosa viuda; igual reserva en la hija.

Seguramente Elena no era rica, relativamente.

(Se continuará.)